

Declaración de intenciones

Nominación a la vicepresidencia de la Asociación Canadiense de Hispanistas

Dra. Diana Pifano

Profesora Asistente

Jefe de los Departamentos de Español y Estudios Latinoamericanos, Alemán y Estudios Rusos  
Dalhousie University

Sitio web: <https://www.dal.ca/faculty/arts/spanish/faculty---staff/our-faculty/diana-pifano.html>

He sido miembro de la Asociación Canadiense de Hispanistas durante casi 15 años, primero como estudiante graduada en la Universidad de Ottawa y luego como docente e investigadora en mi cargo actual en Dalhousie University. Entre el 2017 y el 2020 actué como vocal de la ACH para las provincias atlánticas y he sido vicepresidente y presidente de la Asociación de Hispanistas de las Provincias Atlánticas. A lo largo de mi carrera me he beneficiado de la participación en la ACH tanto desde un punto de vista académico y profesional, gracias a los congresos que me han proporcionado la oportunidad intercambiar ideas y conocimientos con mis colegas, como en lo personal. A través de la asociación he podido desarrollar amistades duraderas y he encontrado apoyo entre mis colegas.

De ser elegida a la vicepresidencia y eventualmente ocupar el cargo de presidenta, uno de los cambios que me gustaría implementar es frenar el acelerado aumento del costo de los congresos anuales. Tanto la ACH como la Federación de las Humanidades y Ciencias Sociales exigen que paguemos cada vez por asistir a su congreso y este se ha convertido en un gasto prohibitivo, especialmente para los estudiantes graduados y el número creciente de colegas que trabajan a base contratos cortos y sin la seguridad que ofrece la permanencia en una institución. Más allá de auspiciar el costo de la membresía y el congreso a estos colegas, propongo que intentemos reducir estas tarifas para así fomentar la participación en los congresos y el acceso a los beneficios de la membresía en la asociación. Este año la junta directiva ha decidido que no participaremos en el encuentro de la federación (decisión que apoyo en solidaridad a la Canadian Black Studies Association). Creo que debemos aprovechar esta circunstancia y evaluar el funcionamiento de este modelo. Preguntémonos si en el futuro queremos continuar siendo parte del congreso, o si valdría la pena considerar otras alternativas. Habiendo desarrollado nuestra competencia digital en este último año, quizás sería factible que una parte de nuestra reunión anual se desarrolle en línea para ofrecer una modalidad de participación a costo reducido.

De igual importancia es el deterioro de nuestra disciplina en el panorama universitario canadiense. Quienes enseñamos la lengua hispana en Canadá sabemos que en años recientes nuestra contribución a menudo se ha subestimado por autoridades administrativas que toman decisiones en base al número de estudiantes inscritos en cada curso y la matrícula que ellos pagan. Los departamentos de español y lenguas, estamos en riesgo constante de sufrir recortes presupuestarios, de ver reducidos los puestos de trabajo permanentes y hasta de eliminados

como lo fueron nuestros colegas en Laurentian University. En mi opinión la asociación debe participar de manera activa en el diálogo con las universidades e instituciones donde se enseñan la lengua, cultura y literatura del mundo hispano para fortalecer nuestra posición y promover la disciplina. Para ello, creo que es fundamental que motivemos a los colegas que son jefes de departamento a participar en reuniones anuales. Esto se podría hacer incentivándolos a participar en reuniones asociadas al congreso, suplementando el costo de sus viajes, e inclusive organizando encuentros en línea. Me gustaría proponer que se forme un comité que redacte un boletín anual en el cual se discuta la situación de las diferentes unidades educativas que enseñan español en el país, y que ese documento circule no sólo entre los miembros de la asociación sino ente los decanos y directores de nuestras facultades y universidades. El hispanismo canadiense está en peligro desde hace algunos años, pero la situación se agravará a medida que veamos las consecuencias a largo plazo de la crisis económica desencadenada por la pandemia. En este ambiente, la asociación debe hacer todo lo posible por dialogar y aconsejar a las universidades, instituciones, y las organizaciones gubernamentales involucradas en patrocinar nuestra investigación.

El trabajo que se realiza en la ACH es fundamental en la formación de nuevas generaciones de hispanistas y en el desarrollo de las carreras de que quienes ya ejercemos la profesión. Nuestra labor en los próximos años debe ser fomentar la enseñanza de la lengua, apoyar la labor profesional de nuestros miembros y asistir la investigación. Para ello debemos asegurarnos de que nuestros colegas tengan acceso a los servicios que ofrece la asociación y actuar como embajadores, y algunas veces defensores, de nuestra disciplina tanto dentro de la academia como fuera de ella.